



**REVISTA**  
 del  
**Centro de Lectura**  
 PERIÓDICO QUINCENAL

## SUMARIO

*El periodismo en Reus desde 1813 hasta nuestros días*, por Francisco Gras y Elías.—*Carn* (continuación), por Javier Gambus.—*Cap-al-tart* (poesía), por Ramón Fábregas Trillas.—*Als infants, Lo vent estima...*, *Al atmetller, Fragment, Lo pi i'l pinatellet*, por M. V. B.—*La màquina de coser*, por Manuel Escudé Bartolí.—*Descans incomplert* (poesía), por Antonio Isern.—*Llibres nous*, por C.—*Miscelánea*.

EL PERIODISMO EN REUS DESDE EL AÑO 1813 HASTA NUESTROS DIAS

AL JÓVEN ESCRITOR D. PEDRO CAVALLÉ

Querido amigo: Reus, ha sido siempre uno de mis amores predilectos, como lo he puesto de manifiesto en diferentes épocas de mi vida cantando su deliciosa campiña; sus piadosas tradiciones; típicas fiestas populares ó dedicando un libro á sus bellas menestras; á sus hijos ilustres y á la historia de sus calles. Hoy, que el destino me aleja de él, creo un deber consagrarle mi última ofrenda, pobre y modesta como todas las que han brotado de mi pluma, que V. se servirá ponerla en el altar de mis afectos, por lo que le quedará sumamente agradecido su compañero en letras.—El Autor.

\*\*\*

El periodismo en Reus nació, como en otras poblaciones españolas, durante el interregno de la Guerra de la Independencia. España despertaba de su largo letargo, y era debida tan gloriosa resurrección á la Constitución del año 12, Código sábio, que

basado en los principios de libertad, ponía á nuestra envilecida patria al frente de las naciones más cultas de Europa.

En aquella época solamente se publicaban *La Gaceta*, el *Diario de Barcelona* y el *Diario de Gerona*, y el primer diario político que vió la luz pública en España, fué en nuestra ciudad.

Su título era:

PERIÓDICO POLÍTICO Y MERCANTIL DE LA VILLA DE REUS

Fué fundado por el sábio Doctor D. Jaime Ardevol. Era este señor natural de la Vila Alta y ejercía en esta ciudad la carrera de Medicina, y era conceptuado como uno de los mejores médicos de Cataluña. Era alto, nervioso, muy pulcro en el vestir, muy dado al estudio, muy atento con las damas y apóstol entusiasta de cuanto se relacionaba con la libertad. Es autor de muchas obras políticas y científicas, entre ellas *Topografía de la villa de Reus*, editada en Madrid en 1822 que fué la primera de esta clase que se publicó en España. Por sus ideas adelantadas tuvo que emigrar á Londres, durante la época en que estuvo al frente del Gobierno de la nación D. Francisco Tadeo Calomarde.

El primer número de este periódico apareció el lunes 4 de Octubre de 1813, día de San Francisco de Asis.—«Año VI de la libertad española.» Este era su lema.

El día antes de su aparición repartió la siguiente hoja, que por su valor histórico merece ser conocida. Dice así:

«Mientras en esta villa se están procurando los

aprestos para la edición de un periódico interesante, se formará un diario el cual saldrá mañana lunes 4 de Octubre, en que se dará con mayor prontitud las noticias extranjeras; se insertarán las Reales Ordenes y Reglamentos de Gobierno que vayan saliendo; se redactarán los discursos y piezas de mérito que haya en los papeles públicos; se dará razón de los precios corrientes de géneros y comestibles, y de los Barcos y cargamentos que entren y salgan por el Puerto de Salou, y de todo lo demás que pueda interesar al Comercio; y finalmente se copiarán en él los avisos sobre pérdidas, hallazgos y demás que se suele, presentándose nota firmada del Interesado que lo pida en la casa de reclusión de Pobres en el Colegio de San Juan de PP. Carmelitas Descalzos de esta villa, en donde reside la Imprenta, siendo su beneficio para los mismos Pobres.

»El precio de este diario que contendrá medio pliego será á 3 cuartos, y para los Señores Abonados de esta villa se les dará á razón de 10 rs. de vn. al mes llevándoseles á sus casas; dándoles *gratis* todos los Diarios extraordinarios que salgan; y para los Subscritores de este Principado á 6 rs. de vn. y fuera de la Provincia á 20 rs. de vn. francos de porte, remitiéndoles también los expresados Diarios extraordinarios, no admitiéndose á estos y aquellos suscripciones menos de tres meses.

»Nota. Se admiten suscripciones en la casa de D. José Brunet, que la tiene en la plaza de la Constitución.—Reus 3 de Octubre de 1813.»

Su aparición fué un verdadero acontecimiento y el tema de todas las conversaciones en la localidad.

Contiene la primera página de ese periódico el sello de la ciudad, á ambos lados los atributos del Arte, de la Agricultura y del Comercio y un lazo en que se lee: «Ego Flos Campis».

Se imprimía en la imprenta de Rubió en el Colegio de San Juan.

Sus artículos y poesías, como todos los inspirados en nuevos ideales políticos, rebosan fé y entusiasmo en el porvenir. Tal vez debido á esas aspiraciones políticas, desde el número 18, que corresponde al primero de Enero de 1814 dejó de imprimirse en el Colegio de San Juan y pasó á una empresa particular, y emprendió una activa campaña contra la Administración de la «Casa de la Caridad», que por lo visto se había hecho acreedora á toda clase de censuras.

En esto la Guerra de la Independencia tocaba á su fin. Fernando séptimo que desde 1808 residía en Francia á las órdenes de Napoleón, obtuvo de éste permiso para regresar á España, y escoltado por generales del imperio hizo su entrada en el territorio español, por la provincia de Gerona el 24 de Marzo de 1814; y en el día 27 del espresado mes *El Periódico político y mercantil de Reus*, anunciaba el cambio de imprenta y su publicación en la *Imprenta de los Amigos de la Constitución*, calle dels Rechs número 5, á cargo de Joaquín Artigas, y substituyó al mismo tiempo su anterior lema por el siguiente:

«Año 7.º de la gloriosa lucha del pueblo español contra la tiranía, y 3.º de la Constitución política de la monarquía española», y aun que respetuoso con el rey, se declaraba enemigo franco, abierto contra los que se oponían al desenvolvimiento de las ideas liberales en España.

Fernando el Deseado, como le llamaba el pueblo, desde Gerona y sin pasar por Barcelona, que aun estaba ocupada por los franceses, se dirigió á Arbós, después á Tarragona, que estaba poco más ó menos que convertida en ruinas, entrando en Reus á las cuatro y media de la tarde del primero de Abril, en medio de un loco entusiasmo, hospedándose en el palacio de los señores de Miró. En el mismo día se repartía en nuestra ciudad un periódico impreso en Tarragona, y redactado por un religioso dominico de aquella capital, y un franciscano, hijo de esta ciudad, en defensa del absolutismo, el cual llevaba por titulo:

#### CENTINELA DE LA PATRIA EN REUS

y con el siguiente lema: «¡Viva Fernando séptimo rey de España, año séptimo de su doloroso cautiverio y primero de su libertad consoladora!» Atacando rudamente y con frases mal sonantes á su adversario político.

Y en Abril del mismo año apareció en el estadio de la prensa otro diario liberal en defensa del *Periódico político*, y combatiendo las doctrinas absolutistas del *Centinela de la patria en Reus*.

Su titulo era:

#### EL ECO DE REUS

y ostentaba la siguiente divisa. «Año 7.º de la regeneración española y 3.º de la Constitución». Ignoro cuáles fueron sus redactores.

Al abolir Fernando séptimo el sistema Constitucional en cuatro de Mayo de 1814, cesaron en su publicación los tres periódicos, y apesar de las amonestaciones de los amigos de *El Centinela* á fin de que fueran perseguidos los redactores de los dos periódicos liberales se opusieron á ello las autoridades y las clases elevadas de la población.

\*\*\*

#### DIANA CONSTITUCIONAL, POLÍTICA Y MERCANTIL DE LA VILLA DE REUS

Apareció este periódico el martes 2 de Abril de 1822, y se imprimía en casa de la viuda Compte.

Era una eterna loa á D. Rafael del Riego, á los expatriados piemonteses que habían intentado inútilmente en Italia asentar nuestro código de 1812, y refugiados algunos de ellos en nuestra ciudad se alistaban voluntariamente en la milicia, y hacían

alarde públicamente de su amor a la libertad, al progreso y a la *Tribuna patriótica*, en la que pronunciaban elocuentes discursos el Juez D. Paulino de los Arcos, el distinguido médico D. Pedro Mata, el *píco de oro* como le llamaban auestras damas, padre del esclarecido doctor D. Pedro Mata y Fontanet; don Marcelino Vallduví, que desempeñó los cargos de tomandante de la milicia en Reus y diputado provin-

cial en Tarragona, durante la minoría de Isabel II, y algunos exclaustrados.

De este periódico solamente se publicaron 78 números, y terminó su publicación en 29 de Septiembre de 1822, antes que el partido absolutista se hiciera de nuevo dueño de los intereses de la nación.

Francisco Gras y Elías.

(Se continuará.)



## CARN

AL BON AMIC EN PERE CAVALLÉ

(Continuació)

### IV

L'endemà a la matinada, quan els estels encare parpellejaven, igual que llumenetes penjades en l'ampla volta negrenca del firmament, boi vetllant el sòn de l'astre del dia; quan encare cap gall del mas havia cacarejat saludant el desfloriment del primer crepuscle; quan encare tota la Natura reposava silenciosament, esperant la primera besada del Sol pera despertà-s a son escalf, alegre i riallera... el Sidro saltava del llit mes lleuger qu'una fura.

No havia pas posat els peus a terra que la Carme, desperta com si s' trobés al pic del dia i mirant-se l' amb aquells ullassos oberts en els que s'hi dibuixava tota una nit d'insomni.

—Quina hora es—va preguntà-li.

En Sidro la mirà estranyat, com si l'interrogués am la mirada.

—Les dugues, si fa o no fa—va respondre després, fregant-se ls punys closos pe'ls ulls encare lleganyosos.

I, abaixant la vista, va ficar-se ls calsetets de fil blaus am vetes blanques, i tot arremangant-se ls dels camalls, va girà-s en rodó i va obrir de bat a bat la finestra de la cambra.

Una halenada de frescor va fè occilar el flam de la candela que va encendre la Carme tantost hagué esment de que l' Sidro s vestia.

No s bellugava ni una fulla a l'àbre. Un silenci de tomba deserta regnava de cap a cap de l'horta.

Solsament les paraules de la Carme, pausades i clares, se sentien vibrar entre la calma de la nit.

La lluna, pàl·lidament esblanqueïda, ressaltant, somorta, de son fons negrenc, a-poc-a-poc anava amagant-se.

I la Carme, febrosa i inquieta, cansada de tota una nit de desvetllament, resseguia am sa mirada la silueta corpulenta del Sidro qu'estava abocat a la finestra.

Jesús! si havia sofert la Carme aquella nit!

Quan, poc-a-poc, les parpelles se li aclucaven, cedint al cançament que l'aclaparava a tota ella, i s refea en son cervell les imatges de tot lo vist al passat cap-al-tart i tornava altre cop, rumia que rumia, a forjar mil ideies estranyes fins que l plor, anegant-li la cara, li esvaïa les cabories de dona gelosa... Si n'hi passaven per soñ cervell de pensaments febrosos!

I sempre, seguit, pensa que pensa; i sempre cremant el seu cervell ideies grises, d'una grisor espervaradora... i, quan espantada de lo que l seu cervell covava, s'arronsava resolta com si de dessota l llit li estressin les cames, girava la vista a son entorn... i fosc, tot fosc com una gola de llop. Llavors li semblava veurer, per les parets, cares i figures am posicions estranyes, que totes, mirant-se-la i fent-li ganyotes li recordaven lo passat refent-li en son cervell tot lo vist la vetlla abans de desde sota la glorieta, i al girà-s se trobava am el Sidro que dormia tranquilament, roncant am la boca badada, fent un soroll que tot ho removia.

I are, quan la nit ja s'esvaïa, temerosa de que ls mals somnis poguessin altre vegada inquietà-la va girar, suplicant, la vista al Sidro, i:

—Aònt vas, tan aviat?—va preguntà-li.

El seu home, girant-se, va respondre-li mal-humorat:

—Ves, aònt vols que vagi en aquètes hores?—i, veient que la seva dona, mirant-se l' amb ulls llagrimosos, no responia, va afegir:

—Que no ho sabs qu'avui toca aigua!—Llavors la Carme va abaixar la vista i sanglotà, els ulls se li entelaren, i un pantex suau va remoure-li l' pit. El Sidro va mirà-se-la fiesament i després d'havè-la inspeccionat va preguntà-li:

—I a que vé are aquè plorar?.... Que no respon?.... ¡Vatua Deu, parla d'una vegada!

I la Carme va mirar altre vegada al seu home que estava vermell com un perdigot mirant-se-la, amb els ulls sortint-li de la testa. No gosava a parlar. Els crits del seu home havian-la aturdida. Per fi, entre sanglot i sanglot, barbotejant mitjes paraules, s'atreví a dir: